

Marzo

Venerable don Baltasar Pardal Vidal, sacerdote, catequista, pedagogo y fundador



Don Baltasar Pardal Vidal, nace en Santa Cristina de Fecha (A Coruña), el 18-08-1886; muere en A Coruña, 03-03-1963. Fundador de las Escuelas de "La Grande Obra de Atocha" y del Instituto Secular "Hijas de la Natividad de María".

Nació en el seno de una familia humilde de campesinos, pero firmemente basada en los tradicionales valores cristianos, vividos con una fe sencilla, sólida, al estilo de las buenas familias piadosas de la época. Era el tercero de cuatro hermanos. Su padre tuvo que emigrar a Buenos Aires para sostener a la familia y costear los estudios de Baltasar en el Seminario.

Su madre fue la responsable de la educación de sus primeros años. Del amor de ésta a los valores religiosos, aprendió a hacer de los mismos el centro y el orgullo de su vida.

Al calor de este Hogar nació su Vocación al Sacerdocio. Y ayudado por su Familia y por su Párroco, ingresó en el Seminario de Santiago de Compostela en 1900. El 17 de diciembre de 1910 es Ordenado Sacerdote, (su padre acababa de fallecer) y celebró su Primera Misa al día siguiente ofreciéndola por él.

El 1 de Junio de 1912 es nombrado Coadjutor de la parroquia de Sta. María del Azogue de Betanzos (A Coruña). Allí descubre el valor del "trabajo en equipo" y "su vocación por el Catecismo".

El 12 de Febrero de 1913, es nombrado Coadjutor de la Parroquia de S. Nicolás de A Coruña Capital. Existe en esta Parroquia, una Pequeña Capilla dedicada a la Virgen de Atocha (la "Morenita"), sita en el Barrio del mismo nombre, populoso y marginal en aquella primera mitad del S. XX. Allí había el Catecismo de niñas y allí fue enviado este joven Sacerdote.

Se entrega en cuerpo y alma a la labor catequística de este Barrio. Allí descubre la miseria material y moral en que se hallaban sumidos gran parte de sus habitantes. Especialmente sensible a la condición de la mujer, menospreciada y relegada a un segundo plano.

Verse inmerso en aquel Barrio, vio la necesidad de hacer algo por aquellos niños y por la mujer. Faltaban las cosas más esenciales: alimento de pan, de cultura, de valores... Es así como comienza a concebir lo que sería "La Grande Obra". Los Pilares fundamentales sobre los que asienta esta Fundación son cuatro: "Gran Cocina...Gran Escuela... Gran Taller... y Grande Iglesia... Estaba convencido de que "primero hay que llenar los estómagos vacíos si queremos llenar después sus cabezas de conocimientos y sus corazones de amor a Dios".

Su predilección por los pobres, su deseo de “dignificar a la mujer” y su Espiritualidad eminentemente EUCARÍSTICA Y MARIANA, son las señales indelebles de este “Soñador a lo divino”. Una de sus muchas máximas dice: “A la Eucaristía por María y por María y la Eucaristía, a salvar las almas”.

El Carismático catequista de multitudes, fue nombrado Moderador del Catecismo y Visitador de la Doctrina Cristiana para la Archidiócesis Compostelana, el 5 de abril de 1933.

[Por fin Don Baltasar "está ya en el Vaticano"](#). En Roma se propone como postulador al Padre Romualdo Rodrigo, abogado de la Rota Romana y de la Causa de los Santos, quien se encargará de resumir y entresacar las VIRTUDES HEROICAS y de redactar la "Positio".

Todavía queda un camino largo, pero esperamos con gran ilusión el momento en que podamos por fin tener en A Coruña un nuevo Santo: Don Baltasar.